

MONITOR DEL COMERCIO.

EL MONITOR
SE REPARTE
EN MADRID
todos los jueves
POR LA MAÑANA,
Y SE REMITE
A PROVINCIAS
POR EL CORREO
FRANCO EL PORTE.
NADIE RECIBE
mas de un ejemplar
GRATIS
DE CADA NUMERO
aunque tenga
DERECHO A EL
POR VARIOS CONCEPTOS.



EL PRECIO
DE LOS ANUNCIOS
ES 25 CENTIMOS
cada 40 letras
PARA LOS QUE ANUNCIAN
PERIODICAMENTE.
ó 50 CÉNTIMOS
PARA LOS DEMAS.
NO SE REPITE
EL ENVIO DE LOS NUMEROS
por ningun motivo
PORQUE SOLO SE TIRA
DE CADA UNO
los ejemplares necesarios
PARA EL SERVICIO.

LAS NOCHES DE ESTIO.

PRIMERA NOCHE.

—Estoy á las ordenes de vds., contestó Mr. Barieille, y sin hacerme rogar para que no me achaquen que tengo amor propio.

En 1845 obtuve yo, como ahora, licencia del ministro por algunas semanas, y voy á manifestar á ustedes los motivos que me determinaron á solicitar aquel favor.

Yo era gefe de mesa con el modesto sueldo de tres mil francos, y poseía muy felizmente por la hijuela paterna un capital de doscientos mil francos, que impuestos en fondos del Estado, me aseguraban juntamente con mi destino, una renta de doce mil francos próximamente, lo bastante, en especial en aquella época, para tener una vida decorosa.

—Cuando menos hay en esto una ponderacion de la mitad, me dijo por lo bajo Fourviers.

—Aunque por mi posicion frecuentaba todas las reuniones posibles, desde los bailes del ministro, bajando toda la escala de los salones parisienses hasta la Grande-Chaumiere, durante estas correrias muy poco artisticas, habia evitado siempre perjudicar mi patrimonio. Empezaba, sin embargo, á cansarme de aquella vida demasiado alegre, con sobrada razon, porque contaba ya tres decenas....

—¡Qué! en 1845 treinta años! me dijo Fourviers, que era muy amigo de la verdad.

—Cuando un amigo mio me propuso un dia llevarme á una de esas casas de reuniones mixtas, cuyo dueño, persona respetablemente conocida, ocupaba un empleo de categoria en una oficina, pero que dominado por su muger, en cuyo cuerpo se habia infiltrado el demonio del juego, habia perdido casi toda autoridad en su casa. Bajo el especioso pretexto de que no teniendo hijos, el baile ó la música eran imposibles, y de que, no obstante, á no vivir en un retiro, era preciso ver la gente, se entregaban á un juego desenfrenado desde las nueve de la noche hasta las cinco de la mañana. Tuve la flaqueza de aceptar la proposicion que me hicieron, y muy pronto me hallé introducido en una reunion de la mas extraña mezcolanza: entre personas célebres en la Hacienda y en los tribunales se hallaban otras de desconocidos medios de vivir; actrices, mugeres de título, pero á quienes nunca acompañaban los maridos, y hombres casados que escusaban llevar allí á sus mugeres. Sin examen se admitian á cuantos podian perder, ó mas bien, á cuantos sabian perder su dinero, sin que nada se trasluciese en sus semblantes respecto á los padecimientos interiores con que acudian á disputar-

se algunos napoleones, de que al siguiente dia se mostraban muy avaros.

Y lo que increíble parece es que las mugeres estaban allí mas furiosas que los hombres, y muchas vi que, poco escrupulosas, se aprovechaban de cuantos yerros podian cometer.

El pretexto de la reunion era el whist, pero muy pronto le sustituia el bacarat ó el sacanete.

Para toda aquella reunion se hizo tan imperiosa la necesidad de jugar, que no le bastó una vez á la semana: cada cual de aquellas señoras se apresuró á tomar un dia para recibir aquella sociedad, que todavía se podia aprobar mientras se hallaba escudada con un nombre digno.

El invierno estaba casi para concluir, y veía yo con cierto disgusto que en tres meses habia disminuido mi capital mas que en diez años de alegres devaneos, cuando una noche aconteció una aventura que hubiera debido curarme de mi nueva pasion.

Estábamos todos reunidos en casa de la condesa de Marboeuf, cuando de repente á la una de la mañana tiran de la campanilla. Abren la puerta y un comisario de policia con la banda puesta y acompañado con tres hombres de mala catadura, se adelanta hasta la mitad de la sala diciendo: «En nombre de la ley, que nadie se mueva ni toque al dinero.»

En elogio de los jugadores debe decirse que el oro y los billetes habian desaparecido del todo á la vista del comisario, y en aquella rápida evolucion muchas sumas habian cambiado de dueño.

—¿Qué significa esto? dijo la señora de Marboeuf, pálida de indignacion y de cólera. ¿Con qué derecho se permite vd entrar en mi casa?

—Soy comisario de policia, se ha denunciado á vd. por tener casa de juego y he recibido orden de hacer aquí un reconocimiento.

—¿Quién, yo! la condesa de Marboeuf tener casa de juego!

—Todo ese aire de importancia no me supone nada, sabemos á que atenernos respecto á estas imaginarias condesas, contestó brutalmente el comisario. Permítame vd. que pase á una habitacion inmediata para instruir el proceso verbal, y no dejen vds. salir á nadie, dijo á los agentes que estaban de pie en las puertas.

Dejo imaginar á vds. el asombro de los circustantes; estábamos llenos de terror. Todos, mas ó menos, ocupábamos destinos públicos: era preciso, pues, espresar nuestros nombres y cualidades que iban á figurar en las sumarias judiciales de la policia, lo cual no era á propósito para favorecer nuestros adelantos; y ¡quién sabe si aquello hubiera tambien podido acarrear nuestra destitucion!

Volvió á abrirse la puerta despues de algunos minutos que nos parecieron un siglo, y el representante de la ley llamando á uno de los concurrentes, le preguntó si podia justificar su derecho para llevar la

corona de duque y el birrete de armiño, signo distintivo de la dignidad de par en tiempo de Luis Felipe. El comisario con las pruebas auténticas que acerca de esto se le dieron y convencido, además, por los documentos de familia que la señora de Marboeuf, no tenia más título—era verdaderamente la muger de un caballero de provincia, y que por su posicion y fortuna no era creible que se lucrara en recibir gente en su casa, el comisario, repito, se retiró sin que el asunto pasara adelante.

Esta leccion y la pérdida de quince mil francos, que no compensaba el disgusto de que en los parages públicos me saludaran personas de quienes no me importaba ser conocido, me decidieron á dejar aquellas perjudiciales relaciones. Mas al obrar así, debo confesar que cedí mucho menos por mi aversion al juego, que por sospechar me habian engañado algunos diestros tahures.

Por el contrario, yo me habia hecho jugador y así lo sentia en el fondo de mi alma; esta pasion se habia desenvuelto en mí, sin que intentase vencerla. Muchas veces recordaba con pena aquellas reuniones, y aun hubiera cedido á la tentacion de volver á ellas, si no hubiese tenido la certeza de que si habia yo perdido tanto, no debía atribuirlo solamente á la suerte.

Senti entonces la supresion de aquellas casas de juego que florecian aun en París al comenzar el presente siglo. Cierto es que casi siempre se perdía en ellas, pero habia la seguridad de no ser robado; todas las ventajas estaban en favor de la banca; mas empeñado una vez el combate, la lucha era igual.

Habia yo oido hablar de esas aparentes fortunas, adquiridas en pocas horas al lado de aquellas mesas por un jugador afortunado, á quien el cielo al parecer queria favorecer con sns dones para que sirviera de reclamo á otros, y opinaba que si tales casas hubieren existido en la actualidad, seria yo su asiduo concurrente.

Un dia en el pasage Choiseul, mis ojos distraidos se fijaron en una ruleta: era de fabricacion alemana; la examiné con curiosidad y tambien afirmádome el vendedor que era copia exacta de las ruletas de las ciudades nombradas á causa del juego en Alemania la compré y la hice llevar á mi casa.

Me acordé entonces de haber visto en los escaparates de algunas librerias, unos libros titulados: *Guia del jugador de ruleta; experiencias de 200,000 tiradas; modo de ganar positivamente á las treinta y cuarenta.* El gobierno de aquella época, que por moralidad prohibia los juegos, autorizaba la venta pública de aquellas obras, lo cual, por lo menos era una extraña anomalia.

Recorriendo el prefacio de uno de aquellos libros, vi que se le atribuia á Napoleon la siguiente frase, que él nunca debe haber dicho: «La ruleta será algun dia vencida por el cálculo.» En el colegio de San Luis

había yo obtenido el premio de honor en matemáticas, y conservaba siempre gran aptitud para el trabajo de números; por lo que me imaginaba llamado para resolver aquel problema.

Me proveí de todos los libros necesarios que me diesen la clave del juego y me encerré en mi casa. Comencé entonces una nueva vida, dejé todas mis relaciones, me pasaba las noches sin dormir, y muchas veces de día llené los papeles de mi oficina con cálculos algebraicos que debieron hacerme pasar por loco á los ojos del escribiente de mi mesa.

Ensayé todas las jugadas conocidas, todas las progresiones ascendentes y descendentes que mis lecturas me sugerían; y al cabo de seis meses de continuadas investigaciones y de perseverantes trabajos,— así llamaba yo á aquella babilonia—conseguí hallar un sistema infalible, ó al menos que solo podía ser destruido por una de esas casualidades que acontecen cada diez años.

Ya no tenía yo duda; el éxito era real, positivo. Todas las noches renovaba mis esperiencias y siempre ganaba, en tantos, incalculables sumas. Exaltóse mi cabeza, me ví en poco tiempo doblando mi capital, cuadruplicándolo, realizando un millon: me detenia aquí é iba á reclamar del gobierno prusiano los 500,000 florines que, según se dice, ha prometido al calculador que hallara el medio de arruinar las bancas; pues publicado mi secreto, todas las casas de juego quedaban cerradas. Rico entonces, considerado, bendecido por todas las familias y hasta por todas las naciones, que saludarian en mí al Franklin del juego, regresaba á París para disfrutar tranquilamente el fruto de mis cálculos.

Se arraigaron estas ideas en mi imaginación de tal modo, que no pudiendo contenerme, pedí entonces licencia para ejecutar mi proyecto.

Lo preparé todo para ir á explotar mi nuevo campo de batalla: estábamos á fines del estío. Tomé los diez mil francos que necesitaba para seguir mi sistema, y marché hacia Hombourg.

Se dice generalmente que nada hay mas admirable que el viaje á Francfort por el camino que se verificaba entonces en diligencia desde París á Estrasburgo, pasando por los Vosges y acabando con la bajada por el Rhin hasta Maguncia en buques de vapor. Si quisiera valerme de mi calidad de narrador improvisado, podría hacerles á vds. acerca de estos parajes, una descripción bastante pintoresca; pero les confieso que me sería preciso tomarla mas bien de la guía del viagero de Mr. Joanne, que de mis propios recuerdos.

Estando tomada para muchos días la berlina de la diligencia y no queriendo yo perder el tiempo, resolví colocarme en el interior; pues á la preocupacion natural de hallarme pronto frente del enemigo, se agregaba otra causa del todo excepcional que me hacia indiferente á los atractivos exteriores. La casualidad me habia colocado frente á una muger joven y hermosa de veinte y seis á veinte y siete años. Era alta, delgada, de aire distinguido, de talle prolongado, con nariz griega de extraordinaria perfeccion y ojos negros que resaltaban admirablemente en medio de la palidez de su rostro, y todo, hasta la sencillez de su elegante vestido, hacia traslucir en ella á la aristócrata de raza. Formal y fria, habia correspondido con política, pero con reserva, á las atenciones que le dispensaban todos los viageros.

Examinándola atentamente, era fácil conocer que una triste preocupacion la dominaba, y su frialdad procedia de una profunda pena que le era imposible disimular. Al través del espeso velo que ocultaba parte de su rostro, habia yo visto en muchas ocasiones brotar de sus párpados una lágrima que ella furtivamente enjugaba, mas no pude rastrear la causa de su pena.

Muchas veces en el camino, valiéndome de que le ofrecia la mano para subir ó para bajar del carruaje, procuraba yo tener con ella una conversacion seguida, pero aunque siempre me contestaba con atencion era en términos tan breves, que me habia visto obligado á comprender la inutilidad de mis esfuerzos. No obstante, cuando hubimos pasado de Nancy y fui el único viagero que quedó de los salidos de París, aunque la frialdad no desapareció del todo, parecia por lo menos que observaba conmigo menos ceremonia é indiferencia. Atribuí esto á que al aproximarse á Estrasburgo, llegaba al término de su viaje. Quise saber á que atenerme.

—¿Se queda vd. en Estrasburgo, señora? le pregunté.

—No, señor, me contestó, sigo adelante.

—¿Seria indiscrecion preguntarle á vd. hasta donde va?

—Hasta Francfort.

—¿A Francfort! exclamé, es particular, yo tambien. ¿Habla vd. alemán?

—No. ¿Y vd.?

—Nada absolutamente; permítame vd. que me admire de que á su edad, —no me atreví á añadir, con su hermosa figura,— haya vd. emprendido un viaje tan largo.

—¡Ah! caballero, me contestó sin gazmoñería, no tengo temor alguno. Se cree que una joven suelto ir espuesta en una diligencia; estoy segura de que es un error, y que ella puede hacerse respetar siempre que quiere, principalmente cuando dos grandes sentimientos preocupan sobremanera á su alma.

—¿Y estos sentimientos?... le dije.

—El amor conyugal y el amor maternal. Yo amo á mi marido y me desvivo por él, adoro á mis hijos, y si murieran, no les sobreviviria.

Al decir estas palabras, estalló su exaltacion febril, retenida largo tiempo, y se coloraron sus mejillas palidecidas por el viaje y por la falta de sueño; tenia de este modo una hermosura sorprendente, pero que inspiraba respeto.

Nunca he sido un truhan; comprendo los sentimientos exaltados, y lejos de ponerlos en ridiculo, los admiro: yo mismo, dominado por un acceso procedente de una pasion menos noble, me he dejado llevar de un arranque caballeresco.

—Puesto que la casualidad nos ha reunido desde hace tres dias y seguimos aun el mismo camino, le ofrecí mis servicios; sírvase vd. admitirlos como de un hombre de honor que se complacerá en haberle inspirado total confianza.

Me dió entonces la mano.

—Acepto... Pero Francfort no es todavía el término de mi viaje, dijo á medias palabras.

—Ni del mio, dije sonrojándome. ¿Va vd. á?...

—Seis leguas mas allá.

—¿A Hombourg, acaso?

Contestó un sí tan bajo, que apenas pude oírle.

—Yo tambien, dije á media voz, porque hay palabras que consigo llevan su vergüenza.

En su silencio comprendí que cualquier pregunta mas le hubiera sido molesta, y me callé; por otra parte, la palabra Hombourg habia despertado en mí una infinidad de sensaciones.

¿Pero iria allí ella tambien para jugar?... Sin embargo, ¿ese aire triste... ese marido... esos niños?... Y absolutamente no sabia qué pensar.

Pasaré rápidamente por todos los pormenores del resto del viaje, mi solicitud por evitar á mi compañera las molestias de los registros de aduanas, los cambios de diligencia y de buques de vapor, etc. Básteles á vds. saber que el cuarto dia de nuestro viaje llegamos á Hombourg, estenuados de fatiga; y sin embargo, ¿por qué no he de confesarlo? sentia en realidad que el viaje se terminara, ¡tanto atractivo tiene el ser protector de una muger bonita!

—¿Conoce vd. esta ciudad, señora?

—No señor, vengo aquí por primera vez.

—¿Tiene vd. predileccion por una fonda determinada?

—Hay una donde debo ir á parar, la fonda de Francia.

—Pues bien, señora, á ella iremos.

—Mas no, caballero... me replicó con viveza; quisiera rogarle que...

—Que no fuese yo con vd., ¿no es esto?

—Sí, señor. Estoy muy agradecida á sus atenciones durante el viaje y nunca las olvidaré; pero le ruego no me acompañe mas. Es... esencial... indispensable que vaya yo sola á esa fonda.

Y alargando su fina y blanca mano, estrechó la mia que maquinalmente le habia yo presentado.

—¡Ah, tontísimo! me decia yo, ¿cómo, tú, á los treinta y cinco años,—en la fuerza de la narracion Mr. Barielle olvidaba que al principio habia dicho que tenia treinta años,—con la esperiencia de mundo que debias tener, te dejas llevar de las esterioridades de esa honesta, que acaso viene aquí para unirse con su amante ó para jugar, y que se ha estrenado jugando contigo! ¡Necio, imbécil!

Y mientras que á semejanza de los héroes de Homero, me apostrofaba yo enérgicamente, la desconocida desapareció.

—Positivamente, de ningun modo iré yo, remilgada, llorona, á la fonda de Francia, no, no volveré á verte. Tú, como todas las hijas de Eva, eres muy falsa y engañadora; felizmente tengo para consolarme la fortuna... y sabré fijarla.

Y continuando mi monólogo, hice llevar mi equipaje á la fonda de Vistahermosa.

Vds. que van allí como extranjeros, si le ocurre, la fatal idea de ir á Hombourg, no vayan nunca á parar á la fonda de Vistahermosa, si no quieren salir mas saqueados que del salon del juego. Podia escribirse un tomo con las lamentaciones de los viageros.

—Pero son las doce las que están dando? en el campo es esta una hora irregular; con mis recuerdos me he dejado llevar mas adelante de lo que deseaba y les ruego á vds. me dispensen. Si por desgracia el mal tiempo continua mañana, acabaré esta historia, que acaso les haya entretenido á vds. medianamente, pero que á falta de interés, añadió Mr. Barielle con fingida modestia, tiene por lo menos el mérito de ser verdadera. En el caso de que hiciera buen tiempo, la dejaríamos marchar como la de Monte-Cristo.

—¡Ah! por eso, no, dijimos todos: solo un caso de muerte podia impedirle á vd. que nos la concluyera.

Se levantaron. Continuaba lloviendo con mayor fuerza.

(Se continuará.)

NOTICIAS GENERALES.

—La Gaceta publica ayer un estado comprensivo de la recaudacion obtenida en el mes de mayo último y de los pagos verificados durante el mismo.

El total general recaudado ha ascendido á rs. vn. 237.819,714,72 cents., y los pagos á 209.368,546,97.

La primera cantidad se descompone del modo siguiente:

Contribuciones directas.	89.934,866,23
Impuestos indirectos y recursos eventuales.	50.192,648,70
Sello del Estado y servicios explotados por la administracion.	64.324,216,28
Propiedades y derechos del Estado.	6.911,413,64
Sobrantes de las cajas de Ultramar.	2.204,578,81
Presupuesto extraordinario.	20.784,112,93
Recaudacion por valores de 1861.	3.447,876,05

Los impuestos y rentas eventuales han tenido un aumento de 4.899,765 rs. 14 cents.

—El consejo de gobierno del banco de España ha acordado rebajar á 5 por 100 anual el premio que hasta aquí ha venido exigiéndose en los descuentos y préstamos.

—La Epoca en su número correspondiente al sábado último, inserta los siguientes parrafos:

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Modesto Lafuente, tan entusiasta del progreso científico como de la prosperidad nacional, amante de la religion no menos que de la filosofia, pronto siempre á fecundar, por cuantos medios le dieta su ilustrada inteligencia, los gérmenes de vida y perfeccion depositados en la juventud estudiosa para que sean un dia árboles frondosos do se cobijen los mas brillantes timbres de nuestras glorias y dignos sucesores de los que actualmente dan lustre á la nacion española, confirió ayer en el paraninfo de la universidad central el grado de doctor en teología al distinguido y joven presbitero don Juan Alvarez y Vega, alumno del seminario de Astorga. Escusado es decir que lo numeroso y brillante de la concurrencia correspondió á la alta reputacion y general aprecio de que goza el Excmo. señor consejero de instruccion pública.

El laureando fué apadrinado por el doctor don Pedro de Seras y Oliva, catedrático de la misma facultad, quien en un correcto y brillante discurso enalteció la facultad de teología haciendo oportunas aplicaciones á los relevantes méritos de su apadrinado, no olvidándose del distinguido aprecio que el Sr. Lafuente manifestó á su candidato en el mero hecho de conferirle tan solemne investidura.

El discurso versó sobre el difícil punto de la armonía de la razon con la fé que el graduando desenvolvió con notable oportunidad, haciendo un trabajo muy digno de las circunstancias actuales, concluyendo con una bellísima accion de gracias, en la cual, despues de hacer un breve resumen de su larga y penosa carrera, manifestó los mas profundos sentimientos de gratitud para con el ilustrado claustro y escogida concurrencia, y muy especialmente para con la escelentísima persona que tuvo á bien dispensarle tan incomparable obsequio.

—El señor don Ramon de la Sagra acaba de publicar en la muy conocida libreria de París de L. Hachette, impresa en castellano, la *Relacion* de su último viaje, que debe servir como de prólogo á la nueva edicion considerablemente aumentada de su *Historia física, económico-política, intelectual y moral de la isla de Cuba*. Esta relacion es sumamente interesante, porque en ella se hace cargo el señor La Sagra del estado actual de la perla de las Antillas, refiriendo sus impresiones y los estudios que pudo hacer al visitar la Habana recientemente y varias de las poblaciones mas notables de la isla, tomando por término de comparacion el estado que tenia unos 20 años antes. El autor, en sus diferentes escursiones, pudo observar notabilísimos adelantos en industrias, en comercio, en mejoras morales y materiales, en establecimientos públicos, colegios y enseñanzas, citando los nombres de las personas notables de la isla que mas contribuyeron y han contribuido para obtener este moderno desarrollo. Despues de elogiar como se merece la Administracion pública de la isla y el estado floreciente y de cultura y civilizacion de la sociedad cubana, se describe la prensa, se presentan cálculos y datos estadísticos, se enumeran los ingenios, se declaran los ingresos, se publican, en fin, una porcion de noticias, ya generales ya particulares, que

constituyen el libro en una relacion no poco interesante. Y todo lo amenizan al propio tiempo curiosas observaciones acerca de los usos y costumbres, del sistema de vida, de las tendencias de las familias, mientras se describen los métodos de fortificacion, los adelantos, las riquezas, las fiestas y todo cuanto constituye la vida del gran pueblo cubano.

—Ya la célebre vida de Julio César que el emperador Napoleon debe publicar, dícese que al fin va á imprimirse. Se regalará un ejemplar á cada individuo del Instituto. Despues de esto será natural que se nombre al autor de la *Vida de Julio César* miembro del Instituto en la seccion moral y política. Tambien el emperador Napoleon I tuvo á mucha honra tener el título de miembro del Instituto.

Babilonia moderna.—En Lóndres con sus tres millones de habitantes y la multitud de extranjeros que se hallan en su seno actualmente, hay público para todo. La Esposicion universal fué visitada el 26 de junio por 60,000 personas; la exhibicion de perros atrajo 20,000; el Palacio de cristal llevó á las pintorescas alturas de Sydenham 20,000, y el magnifico ganado ovino, caballar y vacuno del parque de Baltesera, fué examinado en el mismo dia por 10,000 aficionados á lo positivo, á pesar de costar la entrada la exhorbitante suma de cinco schelines. La concurrencia á las carreras de caballos era igualmente estraordinaria, y los dos teatros de ópera italiana, Covent Garden y Haymarket estuvieron, como todos los demás, llenos de bote en bote por la noche. Entretanto estaba funcionando el parlamento, se daba un gran banquete por los esponentes franceses al príncipe Napoleon, y tenian lugar un centenar de otras reuniones, bailes, conciertos, recepciones aristocráticas y todos los innumerables espectáculos en que abunda al presente la primera metrópoli del mundo.

Preciosidad artística. De las obras de porcelana y china exhibidas en la esposicion de Lóndres, ninguna es quizás mas notable que la gran fuente erigida por Minton en la cúpula oriental, la obra mas completa y colosal que ha producido hasta ahora el arte cerámico. El dibujo de esta fuente es debido al escultor inglés Thomas, uno de los artistas modernos mas eminentes. Su cima está coronada por un bello grupo de San Jorge y el dragon, descansando sobre un pabellon ceñido por cuatro figuras aladas representando la Victoria con coronas de laurel en las manos.

La base está formada por una série de fuentes pequeñas, cuyos pilares tienen la forma de conchas. El gran pilar circular que recibe el agua de los saltadores y encierra en su centro el monumento, está ornado en sus bordes con una guirnalda de hojas de encina y rosas de Inglaterra. Ocho jarrones de flores de esbelta forma sobre el pilar, y otros tantos dentro de él sostenidos por pelicanos con otras varias esculturas y estatuetas mas, completan esta bella obra maestra de majólica ó azulajo. La simetria del dibujo, la elegancia de la forma en general, lo brillante del colorido, y la nitida perfeccion de las figuras, hacen de esta fuente uno de los objetos mas interesantes de la esposicion.

Sus aguas, perfumadas por Rimmel, comunican frescura y embalsaman la atmósfera de la cúpula oriental.

—Ya se halla consignado por voto unánime de los representantes de todos los pueblos el número y clase de distinciones que á nuestra patria han correspondido en la esposicion de Lóndres. Numerosos son los premios otorgados; pero careciendo hasta ahora de sancion oficial las recompensas, tenemos que diferir su noticia, no sin consignar con satisfaccion que todos los fabricantes de sedas de Barcelona han sido premiados; todos, menos dos, los de Valencia; de Sevilla y de Reus la mitad; de Huesca el único; que los cuerpos de artillería é ingenieros de minas han sido honrados en sus mas esclarecidos representantes; y que no hay ramo, en fin, donde en mayor ó menor escala no tengamos algo que aplaudir y muchos progresos que reconocer.

—Tiempos atrás se habló en París de una esposicion universal permanente que debe establecerse en el *Mano de Point du jour*. Trátase tambien de abrir la ya en el próximo año. El edificio que se destinará á este objeto, tendrá proporciones gigantestas. Las quejas aducidas sobre la insuficiencia del actual palacio de la Industria, se evitarán con este nuevo edificio. Será mas espacioso que el de Lóndres. Trátase de darle 500 metros de longitud, rematando el edificio con una cúpula de 10 metros de elevacion. La cuestion mas difícil, la relativa á los recursos económicos, parece ya resuelta; dícese que el capital está ya suscrito, y que Inglaterra se ha quedado con la mayor parte de las acciones. El precio que habrán de satisfacer por metro cuadrado los espositores, variará entre 25 y 30 francos.

Sociedad Económica Matritense.—Programa de los premios que ofrece esta Sociedad con arreglo á lo que previenen sus Estatutos, para el año de 1863.

EN AGRICULTURA.

- 1.º Título de Sócio sin cargas al autor de la mejor memoria sobre la enumeracion, costumbres y esterinio de los insectos que atacan al arbolado de los paseos de Madrid.
- 2.º Título de Sócio sin cargas al autor de la mejor memoria sobre los análisis de los trigos de la provincia de Madrid.
- 3.º Título de Sócio sin cargas al autor de la mejor memoria en que se manifiesten los medios mas convenientes de mejorar nuestras razas de ganado vacuno, hasta utilizarlas para el abasto público y lechería, segun las exigencias de la poblacion.
- 4.º Medalla de plata al autor de la mejor memoria en que se exponga el modo de crear en España bancos agrícolas, refundiendo en ellos los pósitos.

EN ARTES.

- 1.º Medalla de oro de dos onzas al que introduzca y aplique á una industria, el sistema de motor de gas, conocido en Francia con el nombre de Lenoir.
- 2.º Medalla de plata al que por un nuevo procedimiento obtenga la mejor elaboracion del pan, con mas baratura en su precio, y demuestre los medios mas fáciles de conocer su adulteracion.
- 3.º Medalla de plata al autor del mejor sistema científico y económico de bonificar los vinos de Castilla.

EN COMERCIO.

- 1.º Título de Sócio sin cargas al autor de la mejor memoria en que se expongan las ventajas é inconvenientes del libre-cambio con nuestras posesiones de América y Africa.
- 2.º Título de Sócio sin cargas al autor de la mejor memoria sobre las ventajas ó inconvenientes de la multiplicacion de los puertos de mar habilitados para el comercio nacional ó estranero.
- 3.º Medalla de plata al autor de la mejor memoria en que se presenten las bases de una Sociedad de Crédito hipotecario.

ADVERTENCIAS.

- 1.ª El plazo para la presentacion de memorias será hasta el 31 de octubre de 1863.
- 2.ª Las memorias se han de presentar en la Secretaría de esta Sociedad, calle del Turco, núm. 5, cuarto 2.º, en pliego cerrado y sin firma y en el sobre un lema cualquiera. Acompañará otro pliego con el mismo lema, sellado y lacrado conteniendo la firma del autor, y solo será abierto en caso de merecer su trabajo alguno de los premios. Los pliegos, cuyas memorias no resulten premiadas, serán quemados en sesion pública el dia de la adjudicacion de los premios.—Madrid 10 de junio de 1862 —EL SECRETARIO GENERAL, Pablo Abejon.

—Es magnífico y sorprendente el cuadro que presentan nuestros ferro-carriles, de los cuales, se encuentran ya en explotacion 2,500 kilómetros.

Dentro de pocos dias se abrirá al público la seccion de Quintanapalla á Miranda, con lo cual las locomotoras correrán desde Madrid al corazon de las provincias Vascongadas sin otra interrupcion que las pocas leguas que median entre el Escorial y Sanchidrian, ó sea todo el espesor del Guadarrama. Los túneles que atravesarán estas montañas estarán terminados antes de dos años, así como todas las obras que faltan entre Olazagoitia y la frontera francesa. Al mismo tiempo Barcelona se comunica ya con Pamplona, pasando por en medio de Aragon. Zaragoza se encuentra ya á pocas horas de Madrid con la inauguracion de la seccion de Medinaceli, que ha tenido lugar en la semana última.

Entre Alicante y Santander no hay ya mas solucion de continuidad que el Guadarrama y las Hocas, lo que quiere decir que muy pronto, y en un mismo dia, el Océano y el Mediterráneo se comunicarán en camino de hierro por dos diversos puntos; de Barcelona á San Sebastian ó á Bilbao, y de Alicante y Valencia á Santander. Entretanto, la locomotora pugna por atravesar la salvage Sierra Morena, único obstáculo de importancia, y que desaparecerá en breve tiempo, entre Madrid y la rica Andalucía. Por otro lado, de Lishoa y de Manzanares salen á buscarse las barras férreas, despertando de un largo sueño á la feraz Estremadura, Murcia y Cartagena. Tarragona, Málaga, Granada y otras capitales, concurren tambien á la fusion que se opera en todas las provincias de España. Castilla, en fin, salió hace tiempo de su secular letargo y se constituye en centro industrial, que compensará con el tiempo el monopolio del trabajo que ejercia Cataluña.

Estos datos prueban el inmenso progreso del pais

y auguran una completa revolucion industrial y mercantil dentro de un breve espacio.

—Las locomotoras del ferro-carril del Norte, deberán llegar para mediados del corriente mes á Avila, cuyos habitantes saludarán sin duda llenos de júbilo á esas veloces mensajeras de uno de los adelantos mas positivos de nuestro siglo. En los demás trozos comprendidos entre aquella ciudad y Villalba, es considerable el numero de trabajadores que se ocupan en perforar, romper y trasportar deshechas, esas enormes montañas de piedra, cuya solidez no parece ya sino un juguete entre las manos poderosas de la ciencia.

—Durante el mes de junio próximo pasado se han extraido de Jerez 71,990 1/2 arrobas de vino. Hé aqui los puertos á donde han pasado: Lóndres, 50,575 3/4; Liverpool, 6,191 1/4; Dublin, 5,733 3/4; Odessa, 2,265; Belfast, 1,578 3/4; Bristol, 1,155; Glasgow, 1,128 3/4; Waterford, 941 1/4; Hull, 585; Dover, 540; New-York, 517 1/2; Cork, 420; Gloucester, 270; Gibraltar, 52 1/2; Copenhagen, 30; Marsella, 6. Del Puerto de Santa María se han esportado en el mismo periodo 42,240 1/2 arrobas distribuidas del modo siguiente: Lóndres, 28,968; Poole, 3,272; Liverpool, 2,289 1/2; Dublin, 1,280; Rotterdam, 1,206; Bristol, 952 1/2; Glasgow, 817 1/2; New-York, 750; Tameico, 747 1/2; Odessa, 637 1/2; Hull, 405; Belfast, 390; Saint Nazaire, 225; Dover, 180; Buenos-Aires, 90; Waterford, 30.

Granos.—Las noticias sobre cosechas en toda la Francia son verdaderamente deplorables. Las copiosas lluvias que precedieron á los vientos del Norte, tan tenaces y frios para la estacion actual, han perjudicado mucho á los trigos. La cosecha está ya recogida en las comarcas del Mediodía; pero las espigas son muy mezuquinas. Conlábase con la Argelia, y Mr. Mercier Lacombe, director general de negocios civiles en aquella colonia, decía no ha muchos dias, en el Cuerpo legislativo, que el Africa podría esportar unos dos millones de hectólitros de trigo; pero, segun las últimas noticias, esta esperanza es bastante problemática.

Por todo lo no firmado.—J. BERNAT.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 8 de julio.

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 49-95 y 40 c.; á plazo 49-35 fin del cor. ó vol. Idem diferido, publicado, 43-85. Deuda amortizable de segunda clase, no publicado, 15-30 p. Idem del personal, no publicado, 19-30 d. Acciones de carreteras, emision de 1.º de abril de 1850, de 4,000 rs. 6 por 100 anual, id. 95-40. Idem de 2,000 rs., id. 95-50. Idem de 1.º de junio de 1851, de 4,000 rs., id. 95. Idem de 31 de agosto de 1852, de 4,000 rs., id. 99-90. Idem de 1.º de julio de 1856, de 4,000 rs., id. 94-50 d. Idem de obras públicas de 1.º de julio de 1858, id. 97-75. Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, id. 107 d. Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, publicado, 90-85 y 97. Acciones del Banco de España, id., 215 d. Idem de la Compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, id., 2,015. Obligaciones de la Compañía de los de Madrid á Zaragoza y Alicante, con interés de 3 por 100, reembolsables por sorteos, id., 1,000 d. Idem hipotecarias del de Isabel II de Alar á Santander, con interés de 6 por 100, reembolsables por sorteos, á 137 1/4 por 100, id., 10,300 d. Idem de la Compañía del ferro-carril de Córdoba á Sevilla, id., 1,425 p. Acciones del ferro-carril de Zaragoza á Pamplona, idem, 1,625 d. Obligaciones de id., id., id., 960 d. Idem del ferro-carril de Montblanch á Reus, id., 950. Acciones de la Compañía del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajez, id., 1,900.

CAMBIOS.

Lóndres á noventa dias fecha, 50-35 p. París á ocho dias vista, 5-25.

BOLSAS ESTRANGERAS.

París, 8 de julio de 1862.

Fondos franceses. { 3 por 100. 68-15
 { 4 1/2 por 100. 97-25
 { 3 por 100 interior. 49
Españoles. { Idem diferida. 43 1/2
 { Amortizable. 18 5/8
Consolidados. 92 1/8 á 1/4.
Amberes 3 de julio.—Interior, 47-75.—Diferida, 43-15.
Amsterdam 3 de julio.—Interior, 48-5/16.—Diferida, 43 7/8.
Francofort 3 de julio.—Interior 48 1/2.—Diferida, 43 7/8.
Lóndres 3 de julio.—Interior, 53 5/8.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

MADRID 1862.—ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE MELLADO calle de Sta. Teresa, núm. 8.

GUIA DEL VIAGERO EN ESPAÑA,

POR
DON FRANCISCO DE P. MELLADO.

OCTAVA EDICION.—1862.

Contiene una noticia geográfica, estadística, histórica y administrativa del reino.—La descripción de Madrid y de las principales poblaciones de España.—Noticia de las carreteras generales y transversales que conducen de un punto á otro, espresando la distancia de la Corte á las capitales, costas, fronteras y pueblos importantes, y de estos entre sí.—La descripción de todas las líneas de

FERRO-CARRILES

abiertas ó próximas á abrirse al servicio público en España, y la de Bayona á París, con el nombre de las estaciones, la distancia en kilómetros y un mapa itinerario, topográfico y de caminos, aparte del texto, hecho espresamente para acompañar á esta obra.

Un tomo en 8.º de 600 páginas, impreso con lujo y elegancia en papel superior: precio, 46 rs. en Madrid y 49 en provincia, á la rústica. Encuadernado en tela con planchas de relieve, 49 rs. en Madrid, y 24 en provincia.

OBRAS

DE DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

De la Academia Española; 5 tomos en 4.º mayor á dos columnas, edición correcta y esmerada: 200 reales en Madrid y 220 en provincias.

Los cuatro primeros tomos comprenden todo el teatro, que se compone de 76 piezas; el 5.º las poesías y artículos en prosa, y se venden separadamente á 40 rs. en Madrid y 44 en provincias.

EL ANTIGUO MADRID.

PASEOS HISTORICO-ANECDOTICOS; por don Ramon de Mesonero Romanos. Un tomo en 8.º mayor de 800 páginas, de impresion esmerada, en buen papel, adornado con grabados y láminas aparte del texto grabadas en piedra, que representan los sitios, plazas y monumentos mas notables: 34 rs. en Madrid y 38 en provincias.

HISTORIA DE LOS GIRONDINOS.

Por A. Lamartine.—Traducida del francés: cinco tomos en 8.º, 50 rs. en Madrid y 60 en prov.

DICCIONARIO DE ARTES Y MANUFACTURAS, AGRICULTURA, MINAS, ETC.

Descripción de los procedimientos industriales y fabriles. EDICION ESPAÑOLA, publicada por don F. de P. Mellado. Refundida y acomodada al alcance de todos, con arreglo al plan ordenado para la segunda edición francesa, por M. CH. LABOULAYE. Las exposiciones universales de Londres y París han puesto á la vista del público los productos industriales de las naciones mas adelantadas; la obra que anunciamos es una exposición universal de los procedimientos para obtener esos productos; quizá sea mas provechosa que aquellas, contribuyendo al progreso de las artes en nuestro país. En nuestra edición hemos suprimido todo lo superfluo, pero en cambio hemos añadido todo lo necesario para los españoles. Nuestras especiales industrias, así como nuestros buenos procedimientos, ocupan su debido lugar, teniendo en cuenta al traducir los métodos extranjeros, las modificaciones que exige nuestro clima, nuestro suelo, nuestros hábitos y nuestras latitudes geográficas, así como las de aquellos países donde se habla el idioma castellano: con este objeto hemos refundido y arreglado las fórmulas y tablas de aplicación especial, relativas al péndulo, á la gravedad, á la caída de los cuerpos, etc.

Consta de cuatro tomos en 4.º mayor, de mas de 600 páginas cada uno, á dos columnas, edición esmerada con 3,000 grabados en el texto, representando máquinas y aparatos de todas clases: precio 160 rs. en Madrid y 180 en prov.

SEMANA SANTA MEDITADA.

Por don RAMON MUÑOZ Y ANDRADE. Esta obra, forma parte del *Novísimo Año Cristiano*, aunque tambien se vende por separado, y contiene además de los misterios propios de su título, una noticia de las fiestas movibles del año: Ascension, Pentecostés y Corpus-Christi. Un tomo en 8.º con láminas, 12 rs. en Madrid y 14 en provincia.

Se suscribe y se hallan de venta todas estas obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en las librerías Americana y de Baylli-Bailliere, calle del Principe; en la de Moro, Puerta del Sol; en las de Cuesta, Matute, Sanchez, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Gujjarro, calle de Preciados; en la Publicidad, pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal, donde tambien se reciben los anuncios para el MONITOR. En provincias por conducto de los correspondientes del Establecimiento ó enviando letra del importe.

HISTORIA DE CIEN AÑOS

Por CESAR CANTU, traducida al castellano con notas, por DON SALVADOR COSTANZO. Segunda edición. Agotada hace tiempo la primera edición de esta importantísima obra, la que hoy anunciamos, traducida directamente de la última italiana publicada por el autor, está completamente refundida, corregida y aumentada en una tercera parte mas de notas, y siete pliegos del texto que se suprimieron en la primera edición por ser referentes á los acontecimientos de 1848, para evitar dificultades de actualidad que hoy han desaparecido.

Consta de dos tomos en 4.º de mas de 700 páginas cada uno, á dos columnas, con la biografía y el retrato del autor: precio, 60 rs. en Madrid, y 70 en provincia.

ENCICLOPEDIA MODERNA.

DICCIONARIO UNIVERSAL DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO. Redactada esta obra por los escritores de mas nota de nuestro país, con presencia de las de igual índole que han salido á luz en el extranjero, es la única que se ha publicado de este género en castellano. Consta de 34 tomos en 4.º á dos columnas, con un atlas de mas de 400 láminas grabadas en acero y estampadas en París, que forman otros tres tomos independientes. Precio con el Atlas, 860 rs. en Madrid, y 1,020 en provincia.

BOLETIN

DE LA SOCIEDAD DE LA LENGUA UNIVERSAL.

Se ha repartido el núm. 4.º que contiene los artículos siguientes:

Conveniencia de una lengua universal, por don Lope Gisbert.

De la cuestion de una lengua universal considerada en sus medios de realizacion, por don Lope Gisbert.

Estudios sobre el verbo, por don Pascasio Lorrio.

Advertencias importantes, por la Redaccion.

El Boletín de la Sociedad de Lengua Universal publica dos ediciones, una en español y otra en francés, saliendo á luz un número al mes de cada una de ellas.

Los números, así en español como en francés, contienen 32 páginas de lectura cada uno en 8.º mayor, con buenos tipos.

El precio de la suscripcion es en Madrid 10 rs. al semestre para cada una de las ediciones, y 12 rs. en provincias. Los que se suscriban á ambas ediciones á la vez, las recibirán por 8 y 10 rs. respectivamente.

La suscripcion en el extranjero costará 5 francos al semestre y un peso fuerte en Ultramar. Se admiten suscripciones en Madrid en la Secretaría de la Sociedad, calle del Olivo, núm. 3, cuarto segundo; y en las librerías de Baylli-Bailliere, Moro, Cuesta, Duran, la Publicidad y don Leocadio Lopez. En provincias y Ultramar se admiten en las principales librerías.

EL CRISTIANISMO,

SEMANARIO

RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Se ha publicado el número veinte y tres de este interesante semanario religioso, correspondiente al sábado 5 de julio, y contiene lo siguiente:

Seccion doctrinal.—La soberania temporal del Pontífice ante el criterio religioso y humano (Art. 1.º), por don Francisco Pareja y Alarcon.

Seccion histórica.—Los caballeros de la orden de San Juan de Jerusalem, (Art. 7.º), por don J. M. Antequera.

Seccion recreativa.—La Babosa (conclusion.)

Seccion de variedades.—Misiones de la Oceania.

Seccion de actualidad.—Revista de la semana.—Boletín religioso de la semana próxima.—Festividades mas notables de la semana.

La suscripcion cuesta 5 rs. al mes en Madrid, 18 en provincias el trimestre, 50 en el extranjero y 3 pesos en Ultramar. Puede hacerse en la Administracion de EL CRISTIANISMO, calle del Barco, 34, principal, en todos los correspondientes de este Establecimiento, y en las librerías de Aguado y Olamendi, teniendo en cuenta que empiezan con el año, y que aunque no ha salido hasta el 1.º de febrero, se cuenta como si fuese el 1.º de enero, porque la empresa resarce los números que faltan de este mes con igual número de pliegos de Biblioteca.

GUIA DEL VIAGERO EN SANTANDER

Y

MANUAL DEL FERRO-CARRIL DE ISABEL II
Y DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE BAÑOS

Y AGUAS MINERALES DE LA PROVINCIA.

Segunda edición, corregida y aumentada. Un bonito tomo en octavo, de doscientas diez y seis páginas, elegantemente impreso y encuadernado. Se vende á 5 reales en las librerías de la Publicidad, Matute y Gonzalez.